

Deuda: advierten que la estrategia de Lavagna es muy riesgosa

Sin reestructuración, Argentina no podrá pagar vencimientos de Boden en 2005.

La estrategia que está encarando el Ministerio de Economía en la negociación con los acreedores de títulos públicos fue considerada de "alto riesgo" por el economista Guillermo Mondino, investigador jefe asociado del Ieral, quien disertó ayer en el hotel Sheraton en el marco del 26° aniversario de la Fundación Mediterránea. Los actos concluirán hoy (ver página 7A).

Previamente, Gabriel Sánchez, director de investigaciones del Ieral, y Ernesto Kritz, titular de la Sociedad de Estudios Laborales, habían planteado opciones para crecer y reducir la pobreza, remarcando la necesidad del crecimiento con mayor competitividad y la aplicación de políticas que atiendan el empleo informal.

"Argentina está jugando el juego de la gallina con los acreedores, para ver quién afloja primero, y esto es muy riesgoso", dijo Mondino para ilustrar la estrategia del ministro Roberto Lavagna en el tema de la deuda. "El problema de la reestructuración es serio: las necesidades económicas argentinas exigen un sacrificio al acreedor que es difícil de imponer", agregó el ex secretario de Finanzas de la Nación en la última gestión de Domingo Cavallo. Según sus propios cálculos, con el superávit primario del tres por ciento, la Argentina puede pagar sólo 27 por ciento de lo que debe.

El tema es que el país necesi-

tará a partir de 2005 acudir al mercado de deuda para obtener financiamiento para cumplir con las obligaciones que no están en *default* y si no se resuelve el tema de la deuda y pronto, esto va a ser imposible.

"No nos encerremos en estrategias políticamente redituables que puedan condenar a la sociedad por los próximos 15 años", advirtió ante el auditorio que seguía su exposición en el salón Lugones del Hotel Sheraton.

En este marco, sugirió compatibilizar lo "económicamente sustentable", con lo "financiera-mente viable". En este punto, planteó como alternativa a la estrategia encarada por Lavagna y el secretario Guillermo Nielsen que, o bien, se flexibilizan las condiciones planteadas en Dubai o estudiar mecanismos alternativos de reestructuración. Aquí planteó como ejemplo la oferta de bonos que posibiliten al acreedor compartir una posible mejora en la situación del país.

Antes de ceder la palabra a Fernando Muñoz de Toro, con quien compartía el panel, Mondino remarcó la necesidad de contar con otros mecanismos para avanzar en el tema para poder llegar a buen puerto. "En caso contrario, podemos llegar a no tener los fondos para pagar los Boden en el futuro", dijo.

El problema privado

Dentro del marco de complicación financiera, el sector priva-

Guillermo Mondino
Investigador jefe del Ieral



4.400 millones extra en 2005

"En 2005, para cumplir con el pago de la deuda que no entró en *default*, la Argentina deberá conseguir financiamiento adicional por 4.400 millones de dólares. Esto se mantiene hasta 2008, y luego sube a 11 mil millones. Si no se reestructura la deuda, no podrá recurrir al mercado voluntario".

do no queda al margen.

A las serias limitaciones que existen para acceder al crédito, se suma el *default* de gran parte de la deuda privada. El consultor Muñoz de Toro puso de relieve la magnitud del problema luego de la devaluación: el endeudamiento del sector privado se redujo de 59.500 millones de

dólares a 41.700 millones tras la pesificación, de los cuales unos 31.700 millones permanecen en dólares. En ese marco, fustigó la dureza de los acreedores que hacen que todo el peso de la devaluación lo soporten las empresas y reclamó la intervención del Estado para que se alcancen acuerdos en forma más rápida.

El tema se agrava en una economía sin posibilidad de nuevos créditos. "Este es un tema que comenzará a complicarse en 2004, cuando las empresas aumenten el uso de su capacidad instalada y necesiten nuevas inversiones", advirtió Jorge Vasconcelos, economista jefe del Ieral, quien estuvo en el panel siguiente, junto con el director de Planificación Financiera de México, David Madero Suárez. Éste, rescató de la experiencia mejicana el fuerte aumento del financiamiento no bancario de los últimos años que supera el 50 por ciento del total.

"El problema de los bancos argentinos no es el bajo stock de depósitos sino el sesgo cortoplacista", remarcó, a su vez, Vasconcelos. Y opinó que deberían derivar esos recursos a financiar actividades que tengan retorno en dólares como el comercio exterior. Planteó la necesidad de buscar nuevos instrumentos como los créditos con CER, alquiler de títulos públicos, fideicomisos, el *leasing* o los *warrants*, sin olvidar el mercado de capitales.